



TENSIÓN TERRITORIAL

La Generalitat defiende que el retraso en la aprobación de la hoja de ruta para implantar energías limpias no impide el avance de decenas de proyectos eólicos y fotovoltaicos.

Cientos de alegaciones atascan el plan PLATER para las renovables

GUILLEM COSTA
Barcelona

Lo que hace más de dos años era un clamor se ha convertido ahora en una mezcla de quejas y desacuerdos. Cientos de alcaldes, inquietos ante la llegada de proyectos de energías renovables, pedían tener listo el PLATER (Plan Territorial Sectorial para la Implantación de las Energías Renovables en Catalunya). Este documento debía determinar dónde y cómo se tenían que instalar los parques eólicos y fotovoltaicos. Sin embargo, una vez presentada la propuesta del Govern, el plan ha generado una oleada de críticas que, en clave administrativa, se traducen en cientos de alegaciones.

Unos denuncian falta de consenso y un reparto territorial desequilibrado porque rechazan la posibilidad de instalar renovables en determinados lugares. Y otros reclaman que el PLATER se apruebe cuanto antes, sin más dilaciones, para facilitar el desarrollo de nuevos proyectos energéticos.

¿Y qué ha hecho el Ejecutivo catalán ante la encrucijada? Principalmente, ganar tiempo y aplazar la luz verde definitiva al documento hasta más allá de las municipales, tras abrir un nuevo periodo de alegaciones. Como ya adelantó la consellera Sílvia Paneque en una entrevista concedida a este diario, la Generalitat ha retrasado el calendario con un único objetivo: dar más margen de estudio a los municipios y permitirles introducir todavía más sugerencias y quejas.

Alcaldes críticos

Más de 300 alcaldes se han opuesto frontalmente al PLATER tal como lo ha presentado la Generalitat. Un total de 270 municipios incluso llegaron a firmar un manifiesto conjunto en contra del plan.

Su principal petición es que el documento sea consensuado con los municipios. Teniendo en cuenta que la definición de «espacios ideales» para la colocación de parques renovables genera discrepancias en una parte considerable del mundo local, el Govern ha optado por alargar el tiempo de ne-



Un trabajador instala placas fotovoltaicas en el Port de Tarragona.

gociación y diálogo. El objetivo de la conselleria es recoger tantas alegaciones como sea posible para incluirlas en una nueva propuesta que verá la luz, previsiblemente, después de las elecciones municipales de mayo de 2027.

Aun sí, no todos los municipios rechazan el documento. Algunos consejos comarcales, de hecho, han llegado a pedir que se reserve todavía más superficie destinada a las renovables para poder acelerar la transición energética.

Los agricultores también se han mostrado preocupados porque, en algunos casos, se han marcado como posibles emplazamientos suelos agrícolas. Los sindicatos agrarios ya se erigieron, meses atrás, en contra de un decreto que definía a las renovables como «priorita-

rias». Tras semanas de negociación, el texto legal se modificó y la normativa salió adelante.

El Ejecutivo catalán confía en trazar un camino similar: se revisará el papel de los suelos aptos para el cultivo y se tratará de garantizar a los payeses que sus campos no quedarán afectados por parques solares o eólicos.

Superficie por localidades

Otra de las cuestiones espinosas es la cantidad de superficie que potencialmente se puede destinar a la producción de energía en cada municipio. Inicialmente se había puesto sobre la mesa la posibilidad de establecer un 5% de cada localidad (esto no significa que se vaya a ocupar un 5% de los terrenos de la localidad con renovables, ni mucho menos; tan solo se trata de identificar qué zonas podrían ser aptas, para facilitar el trabajo a los promotores y al consistorio). Sin embargo, ahora el Govern se abre a reducir este porcentaje al 4%, tal como adelantó Nació y ha confirmado este diario.

También se estudiará la posibilidad de tener en cuenta la produc-

ción de biogás y de energía hidroeléctrica a la hora de analizar cuánta energía limpia genera cada comarca. El PLATER marca una hoja de ruta «potencial» para alcanzar los objetivos de descarbonización del PROENCAT (Prospectiva Energética de Catalunya 2050), pero los itinerarios para culminar el recorrido son muchos.

Las patronales de la energía, el colegio de ingenieros y la entidad Renovem-nos han presentado alegaciones conjuntas en una línea contraria a los sectores que recelan del PLATER. «Queremos que esta planificación sea ambiciosa desde el primer momento y que realmente ofrezca una oportunidad para acelerar la transición», afirma Enric Pardo, portavoz de Renovem-nos, en conversación con este diario. Estas plataformas piden que el plan combine protección ambiental, disponibilidad de red eléctrica y trámites administrativos más claros, y consideran que las áreas señaladas como prioritarias deben tener consecuencias prácticas y no quedarse únicamente en una «clasificación sobre el mapa». ■

270 municipios han firmado un manifiesto conjunto contra el proyecto